

JOSÉ MARTÍ Y PERIODISMO: CAMINOS LITERARIOS PARA UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA

JOSÉ MARTÍ AND JOURNALISM: LITERARY PATHS FOR A CRITICAL PEDAGOGY

Luis Raúl Vázquez Muñoz¹ E-mail: luisraulster@gmail.com

ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2410-2012

Mallelín Martínez Leiva²

E-mail: mallelinml@dpe.cav.rimed.cu

ORCID: https://orcid.org/0000-0003-1210-8396

Yamilé Ferrán Fernández³ E-mail: yferran@fcom.uh.cu

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-1698-0678

*Autor para correspondencia

¹Periódico Juventud Rebelde. Cuba.

²Dirección General de Educación Provincial. Ciego de Ávila, Cuba.

³Universidad de La Habana. Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Vázquez Muñoz, L. R., Martínez Leiva, M., y Ferrán Fernández, Y. (2024). José Martí y periodismo: caminos literarios para una Pedagogía Crítica. *Revista Conrado*, 20(98). 401-408.

RESUMEN

El Periodismo Literario constituye hoy un cuerpo en construcción teórica, dedicado al estudio de la actividad generada en textos informativos donde se aprecian valores literarios. El presente artículo aborda las posibilidades de incorporar los referentes metodológico-conceptuales de ese cuerpo analítico a la preparación docente relacionada con la vida y obra de José Martí dentro de las perspectivas de la pedagogía crítica y la educación popular. Se conoce que una parte importante del ideario del Apóstol se plasmó desde el periodismo, y que esa prosa es portadora de una alta carga literaria. Sin embargo, la labor de capacitación profesoral muestra actualmente una falta de interdisciplinaridad que limita abarcar al Héroe Nacional de Cuba en toda su proyección. Entre otras dificultades, esa limitante puede conspirar en la articulación de estrategias educativas con carácter emancipador y que pretendan superar el principio básico de adquisición de habilidades y contenidos en los educandos. En ese sentido, por su carácter transdisciplinario, la incorporación del periodismo literario a ese proceso de aprendizaje podría contribuir a reforzar la dimensión humanística de los profesionales de la educación y de las Ciencias Sociales en general, uno de los principios básicos de la pedagogía crítica y la educación popular.

Palabras clave:

José Martí, educación popular, formación profesional, periodismo literario

ABSTRACT

Literary Journalism constitutes today a body in theoretical construction, dedicated to the study of the activity generated in informative texts where literary values are appreciated. This article addresses the possibilities of incorporating the methodological-conceptual references of this analytical body to the teaching preparation related to the life and work of José Martí within the perspectives of critical pedagogy and popular education. It is known that an important part of the Apostle's ideology was expressed in journalism, and that this prose is highly literary. However, the work of teacher training currently shows a lack of interdisciplinarity that limits the coverage of Cuba's National Hero in all his projection. Among other difficulties, this limitation can conspire in the articulation of educational strategies with an emancipatory character and that seek to overcome the basic principle of acquisition of skills and contents in students. In this sense, due to its transdisciplinary character, the incorporation of literary journalism to this learning process could contribute to reinforce the humanistic dimension of the professionals of education and social sciences in general, one of the basic principles of critical pedagogy and popular education.

Keywords:

José Martí, popular education, profesional training, literary journalism

INTRODUCCIÓN

La educación popular se ha definido como un conjunto de prácticas sociales, cuya intensión se dirige a que "las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus intereses y de visiones de futuro en un horizonte emancipador" (Torres-Carrillo, 2018, p. 18). En ese sentido, la pedagogía crítica se convierte en un componente de la misma, desde la cual se generan enfoques, métodos y la necesaria relación de elementos teóricos encaminados a lograr en los educandos una reflexión cuestionadora de realidades que se presentan con un carácter inmutable.

Afincada ante la necesidad de articular espacios de resistencias ante proyectos de colonización de toda índole, incluidos los de carácter cultural, este tipo de instrucción se ha convertido en una de las plataformas para tomar conciencia frente a un modelo educativo dirigido a la adquisición de habilidades y competencias funcionales a la lógica capitalista.

En la constitución de esos espacios de resistencia, la figura de José Martí (1853-1895) deviene en un modelo importante por el sentido emancipatorio y de reivindicación de los oprimidos, presente en su obra y acción. Solo que, en su caso, uno de los pilares fundamentales de ese legado se encuentra en el periodismo. Llama la atención que una de las figuras más relevantes de la política y la literatura hispanoamericana proyectara una parte importante de su obra en una amplia producción informativa; y no en grandes volúmenes de versos, novelas u obras teatrales, como suele ocurrir en otros casos. Resulta significativo, por demás, que las búsquedas teóricas y prácticas para formular y aplicar una pedagogía libertadora con aliento martiano se realice hoy sobre documentos que antes fueron despachos informativos, entre los cuales se puede mencionar el artículo Nuestra América.

Acercarse, por lo tanto, a la actividad periodística del Héroe de Dos Ríos, no es, como advirtió Vitier (2016), arrimarse a una zona colateral de su quehacer; sino que, por el contrario, es en el periodismo donde los estudiosos o interesados en la acción martiana pueden encontrar una de las bases fundamentales de su pensamiento y sin el cual no se pudiera entender una vida; cuyo ideario y acción se caracterizó por una amplitud humanística donde la ética jugó un papel vertebrador.

En el afán por aprehender esa herencia, el sector educacional cubano ha estado inmerso en una serie de transformaciones para actualizar sus métodos de enseñanza de la historia; lo que, a su vez, implica buscar nuevos enfoques y miradas en la formación del profesorado. Aun así, en ese propósito hay un detalle de importancia capital

y es la alta calidad de las crónicas y artículos martianos, rasgo que de inmediato ubica a su prosa en la dimensión literaria.

Este artículo se propone llamar la atención en ese aspecto y proponer el examen de la labor informativa de José Martí desde las premisas de un campo de estudio e investigación, que hoy las Ciencias de la Comunicación denominan periodismo literario, modalidad bajo la cual se agrupan aquellos textos periodísticos construidos con las premisas y técnicas provenientes de la narrativa de ficción.

Dicha tendencia es hoy un campo de construcción académica; pero que visto en su dimensión compleja se muestra con posibilidades de aprehender un objeto de análisis desde una dimensión multidisciplinaria, que supere la mención de los textos para transitar otra donde se analice la obra martiana al calor de la interrelación de los cambios históricos con los de la comunicación pública

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se realizó bajo el enfoque de una investigación cualitativa. Su propósito se dirigió a sistematizar las particularidades del periodismo literario, la educación popular, la pedagogía crítica y los rasgos literarios en la obra de José Martí, específicamente en su periodismo. Los datos obtenidos se sometieron a la triangulación y la interpretación de los mismos, a través de los métodos teóricos de análisis-síntesis, inductivo y el históricológico, los cuales posibilitaron integrar la información y obtener, entre otros resultados, la presente propuesta de integración interdisciplinar.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

José Martí, interconexiones con una filosofía educativa y emancipadora

Una de las razones por la cuales el Apóstol se convierte en paradigma para la Pedagogía Crítica la dio Vitier (1994) en «Martí en la hora actual de Cuba», ensayo fundamental para entender el alcance de la obra martiana. Al interrogarse por el dilema entre política y pueblo, entre emancipación y opresión, entre consecuencia y desilusiones que a fin de cuentas son también expresiones de una política, Vitier se preguntaba a qué o a quién recurrir para articular una respuesta a las crisis de valores e ideas aparecida con el derrumbe del campo socialista y su impacto en la Cuba de la década de 1990.

La respuesta cubana y americana (...) —escribió— se llama José Martí, porque en él la política, el pueblo y la poesía constituyen -a diversos niveles de significado- una sola cosa: la vida real, saturada de imaginación, no esa

bruma inapresable que ahora llaman "el imaginario". La costumbre de leerlo, el hábito de citarlo, nos ha alejado de los supuestos de una obra que no estuvo ni quiso estar nunca separada un segundo ni un milímetro, no obstante su impulso siempre trascendente, de la vida corriente y circundante. (Vitier, 1994, s.p)

Estas últimas palabras son capitales para la comprensión del pensamiento martiano, y su conexión con otros cuerpos de ideas, como es el de la educación popular; pues «la vida corriente y circundante» equivale al concepto de lo natural, tantas veces reiterado en sus escritos y que en el caso martiano remite a lo autóctono (dígase lo latinoamericano en todas sus múltiples facetas), al apego de una actitud en aras del bien, a la coherencia natural de las acciones y a las capas más populares del continente, portadoras de la historia que daba sentido a la identidad de los pueblos americanos.

Toda esta sumatoria se convirtió en sustento de otra posición martiana, devenida hoy en una de las proyecciones más importantes de la pedagogía crítica y la educación popular: la defensa de América Latina ante los proyectos de civilización exportados desde las metrópolis occidentales, para implantar moldes de otras realidades bajo un ropaje civilizatorio que ocultaba nuevas formas de dominación, cuestiones apuntadas por el intelectual cubano Fernández-Retamar (1979).

Este tema posee una riqueza importante y supera los propósitos del presente artículo. Sin embargo, no resulta ocioso señalar que ese vínculo, constituido por el eje ser humano-conciencia activa-libertad-sentido de lo popular, responde a una tradición de la pedagogía y la política cubana que arranca con el padre Félix Varela en los inicios del siglo XIX, continua sobre el magisterio de José de la Luz y Caballero y avanza con Rafael María de Mendive, quien la traspasó a su discípulo más universal: José Martí.

Por lo tanto, las conexiones martianas con esta perspectiva de enseñanza no se pueden quedar en formulaciones generales; sino que deben encontrarse en los instrumentos pedagógicos necesarios (y utilizados por él en su extensa labor docente) para lograr esa conciencia propia, apartada de enajenaciones y con un fuerte carácter humanista. Los puntos de ese vínculo, especialmente con Paolo Freire, el creador de la educación popular, han sido analizados por investigadores como (García-Fallas, 2004; Alvarado-Arias 2007), cuyas ideas pudieran resumirse en las siguientes líneas:

• El sentido liberador, patriótico y latinoamericanista de la práctica pedagógica en Martí y Freire; y que toma en cuenta el principio de inserción en lo universal, sin olvidar la identidad propia.

- El vínculo afectivo entre el maestro y su alumnado, sobre la base de los instrumentos pedagógicos necesarios para un aprendizaje mutuo, participativo y que propicie una actividad de reflexión propia, no reproductiva.
- La ética como elemento central de esa estrategia pedagógica, guiada por los criterios de justicia social.
- El carácter popular y humanista, lo que apunta a una educación que supere las visiones de disciplinas y saberes parcializados para proyectarse en una noción integradora del conocimiento.

Problemáticas iniciales de la enseñanza y formación martiana en Cuba

En Cuba, la vida y obra del Apóstol posee una amplia atención por parte del sistema de educación. En determinados niveles de enseñanza existen unidades dedicadas específicamente a su obra; hecho apreciado en la asignatura de Español-Literatura, cuyo libro de texto para onceno grado dedica un capítulo a analizar la dimensión de Martí en tanto escritor revolucionario (Rivero-Casteleiro, 2014).

Algo similar ocurre con los contenidos de Historia de Cuba. En el nivel antes mencionado, la asignatura aborda la figura del Héroe de Dos Ríos en varios aspectos, según el programa existente para el área de humanidades (Roméu-Escobar et al., 2017). Al respecto, no puede olvidarse que los planes de estudio también poseen indicaciones muy abarcadoras. Entre ellas se pueden mencionar las observaciones del profesor Díaz-Pendás (2010) y una serie de materiales de apoyo para el uso de lecturas complementarias. En ese sentido se debe destacar la serie de los Cuadernos Martianos, preparada por Cintio Vitier y que ofrece la posibilidad de acceder a obras de José Martí en relación directa con las particularidades de cada nivel de enseñanza.

En resumen, se puede afirmar que la educación cubana cuenta con una amplia plataforma para acercarse a la figura del autor de los Versos Sencillos. No obstante, recientes investigaciones han demostrado que el vínculo del legado martiano en el proceso de enseñanza y la formación de los docentes no posee una integración sistémica (Martínez-Leiva et al., 2020), lo cual conspira con el propósito de elevar la calidad de las clases, específicamente en la asignatura de Historia de Cuba. Entre las dificultades detectadas por las indagaciones se encuentran:

 Una perspectiva más centrada en los hechos políticos y militares, y que deja a un lado los mejores valores de la cultura cubana; cuyos contextos dieron forma y sentido a la producción literaria de José Martí, además de modelar su historia de vida.

- La ausencia de una mirada interdisciplinaria en el proceso de superación profesional, situación que impide integrar el conocimiento de otras asignaturas y con ello la multidimensionalidad de la obra martiana en la formación docente.
- La carencia de adecuados enfoques didácticos que potencien enfoques más integradores sobre el pasado nacional y, en específico, de la vida de Martí; lo que genera la tendencia a ponderar solo aristas puntuales de su acción y pensamiento.

Para solucionar esas dificultades se ha diseñado una estrategia de preparación profesional (Martínez-Leiva, 2019), basada en la premisa de integrar la diversidad de aristas de la figura del Apóstol desde los aportes, métodos y conocimientos de diversas asignaturas. En el marco de esa intención es que se propone mirar a José Martí desde las coordenadas del Periodismo Literario.

Periodismo y Literatura en Martí: algunas precisiones conceptuales

De acuerdo con distintos autores (Cantavella, 2002; López-Pan, 2010; Conceição & Vecchio-Lima 2021), el periodismo literario se entiende hoy como un punto de convergencia, una modalidad o un macrogénero, macrogénero que abarca distintas expresiones: desde los géneros informativos hasta formatos de la novela o los grandes relatos de no ficción escritos con intencionalidad periodística.

Esa diversidad de criterios constituye una de las expresiones del estado investigativo del tema, el cual se caracteriza por un objeto de estudio donde deben clarificarse sus marcos metodológicos y conceptuales. Por extensión, la variedad de puntos de vista a la hora de entenderlo también se refleja en sus conceptualizaciones, las cuales responden a las tradiciones culturales de cada país. La evidencia de ella se comprueba en que, mientras en lengua inglesa encontramos los de *non fiction*, *creative non fiction*, *new journalism* o *slow journalism* (periodismo pausado), en el castellano aparecen otras que van desde periodismo narrativo hasta la de periodismo de fronteras, de acuerdo a la calificación del escritor mexicano Taibo II (1988).

No obstante, en sus diferencias las distintas miradas si han empezado a converger en una serie de puntos, necesarios para precisar qué es periodismo literario. Las coincidencias se pudieran resumir en las siguientes premisas:

 periodismo literario no es la atención de la realidad literaria de una sociedad específica, sino a un tipo de construcción lingüística o discursiva caracterizada por una norma dirigida a elevar la capacidad comunicativa del texto informativo con el apovo del manejo de

- procedimientos, figuras retóricas y técnicas validadas en la narrativa de la ficción.
- Al incorporar el mundo subjetivo de los actores de la noticia y otros elementos de la realidad, el ejercicio de esta convergencia puede llegar a demandar un nivel de recogida y presentación de los datos capaz de superar las dinámicas tradicionales del ejercicio informativo. Esa particularidad es uno de los puntos a su favor para contrarrestar la proliferación de noticias falsas dentro de la avalancha de información en la era digital (Enguix-Oliver, 2019; Mainer y Martínez-Fresneda, 2019).
- En tanto uso del lenguaje, adopta la particularidad de incidir en los géneros periodísticos de manera transversal. Es por esa razón que el periodismo literario puede expresarse en formatos tan diversos como el reportaje, la crónica, el artículo o la entrevista de personalidad.
- En correspondencia con el punto anterior, el periodismo literario se acepta en tanto un cuerpo híbrido donde concurren dos formas discursivas diferentes para dar origen a una nueva. Este fenómeno, estudiado por investigadores como (Batjín, 1986; Lotman, 1996), por principio exige una mirada interdisciplinaria entre las Ciencias de la Comunicación y otras ramas de las Ciencias Sociales, como son los estudios literarios e históricos para comprender a cabalidad la convergencia entre el campo informativo y el narrativo.

Desde estas ideas, entre otras más, la conexión entre literatura y periodismo ha forjado uno de los cuerpos más interesantes de la narrativa contemporánea bajo la mano de escritores-periodistas de la talla de Ernest Hemingway, Rodolfo Walsh o Gabriel García Márquez, entre otros. Cuba, por su parte, posee una contundente tradición del periodismo literario, expresada en figuras cimeras como Gaspar Betancourt Cisneros, El Lugareño; el poeta Julián del Casal; Pablo de la Torriente Brau, Alejo Carpentier y Onelio Jorge Cardoso por solo mencionar algunos de los ejemplos más representativos.

Dentro de ese listado, el nombre de José Martí aparece en las posiciones más altas y con trabajos constituidos en verdaderos textos literarios por la riqueza expresiva de su prosa. Sin embargo, cualquiera que sea la naturaleza del análisis en torno al Apóstol, no puede obviarse la realidad de que en su escritura concurren varios elementos, imposibles de separar por el nivel de organicidad mostrado.

Como señalaba Fernández-Retamar (1995), literatura y política exhiben en Martí una unión de tal naturaleza que hace imposible provocar una división tajante entre una u otra dimensión. Esa misma relación dirige su escritura hacia una complejidad mayor: la de un replanteo o desbordamiento de los límites sobre los géneros narrativos y, por

consiguiente, del concepto mismo con que usualmente se asume la literatura.

Lo sorprendente es que, lo que para Martí resultaba natural (la unión de literatura con los hechos, al punto de constituir otro tipo de narrativa), en ciertas zonas de la academia deviene en un campo de polémicas; apreciado en las consideraciones de diferentes reporteros o investigadores, quienes consideran a la unión entre periodismo y literatura como una aberración desde la cual se vulnera la ética del ejercicio informativo o porque se olvida, así señalan, la supuesta incapacidad de la prensa para alcanzar el rango de literatura (Martínez-Albertos, 2007).

Ya en una posición más afín a la modalidad, el estudio de la conexión periodismo-literatura está permitiendo articular metodologías propias, líneas de investigación y, sobre todo, la comprensión histórica y las lógicas actuales de su comportamiento.

A modo de síntesis se pudieran mencionar a los investigadores norteamericanos Sims y Kramer (1995) quienes apuntan al valor simbólico dentro de uno de los rasgos particulares de esta tendencia. Más recientemente, Conceição y Vecchio-Lima (2021) sistematizaron las definiciones realizadas sobre esta modalidad por un grupo de personalidades y concluyó que el periodismo literario posee 29 características; las cuales pueden agruparse en cinco categorías generales para su estudio: temática, indagación exhaustiva, narrador, literatura y periodismo.

No obstante, las proyecciones teóricas poseen el punto común de apuntar al manejo de diferentes técnicas de escritura e indagación a partir de las experiencias personales o posiciones teóricas. Dichas posturas han centrado toda una tradición de estudios sobre el periodismo literario (Chillón, 2014). Basados en esa línea y dentro de una noción muy general, esta modalidad se podría conceptualizar como el uso de las técnicas y procedimientos de la literatura de ficción en el texto periodístico.

Sin embargo, tal conceptualización adolece de una serie de dificultades. Las mismas se pudieran resumir en que enfatizan en las técnicas de escrituras y personalidades, enfoque que brinda novedades importantes; pero a la larga portan el peligro de reducir el periodismo literario a un acto de inquietud personal y no articulada como una práctica de la gestión editorial, dentro de las cuales actúan múltiples mediaciones entre las cuales se destacan el diálogo entre el campo informativo y las diferentes manifestaciones del arte y el pensamiento contemporáneo.

Estas observaciones ubicarían los análisis hacia la visión de totalidad propio de las mediaciones en comunicación social y permitirían correlacionar las singularidades de un

tipo de discurso; pero sacándolo del espacio de la esfera mediática para enmarcarlo en la creciente complejidad cultural de nuestras sociedades, como señalan los investigadores Mattelart y Mattelart (2008).

Pertinencias del Periodismo Literario para la formación martiana

El carácter híbrido del periodismo literario impone varios desafíos. De entrada, su estudio y ejercicio supone una base humanística para asumir referentes y comprender su comportamiento en las distintas etapas históricas de una sociedad. Por otra parte, esa hibridez conduce a una mirada interdisciplinaria.

Estos dos elementos se hacen presentes en los acercamientos al Héroe Nacional de Cuba. Una prueba de ello es que, en la búsqueda de asideros teóricos y prácticos para una pedagogía critica desde Martí, se debería tener en cuenta el elemento estético o, mejor dicho, esa fuerza que nace de la poesía y que en su caso contribuye a que sus ideas ganaran en la proyección y hondura filosófica que caracteriza su obra. Pero si esa indagación toma en cuenta el peso del periodismo en la formulación de una enseñanza emancipatoria, entonces sus rutas investigativas transitarían por la subversión genérica de la que hablaba Retamar y ella, a su vez, conduciría a los caminos del periodismo literario.

Para la formación docente y el proceso de enseñanza, estas coordenadas tendrían las siguientes pertinencias:

- Ubicar la preparación de los profesores en una perspectiva interdisciplinaria, que implica valorar obras, hechos y figuras desde distintos campos académicos y con las consiguientes herramientas y anclajes teórico-metodológicos.
- Valorar desde los procesos cambiantes de la comunicación y la configuración de las sociedades de masas a figuras recogidas hoy en los planes de estudios y que se obra se encuentra asentada en el periodismo; lo que ayudaría a explicar diferentes particularidades de esos textos o historias de vida, además de ampliar la visión recogida en los materiales de clases.
- Evitar desdibujamientos que en no pocas ocasiones ocurren al clasificar obras periodísticas desde los referentes de otras prácticas, cuestión visible al nombrar ensayo a un texto informativo y más cuando el mismo no fue concebido ni en las condiciones de producción de un libro u otra actividad intelectual, y sí en las exigencias del tratamiento de la noticia.
- Reforzar los objetivos para una formación integral, sistémica y sobre la base de la cultura general integral, principios que rigen la educación cubana en sus diferentes direcciones.

 A tono con los postulados de la pedagogía crítica, crear espacios de aprendizaje de carácter participativo que permitan aprender conocimientos y, sobre todo, habilidades sobre una práctica que demanda altos niveles de elaboración del discurso informativo.

Para la capacitación y formación profesional, pensar a José Martí desde esas líneas teóricas tendría un abanico de posibilidades muy amplias. De entrada, las coordenadas del periodismo literario ayudarían a ampliar la mirada en los textos al precisar sus rasgos poéticos y narrativos e integrarlos en un análisis dirigido a la búsqueda de las técnicas y procedimientos periodísticos presentes en un largo listado de la obra martiana.

Este elemento guarda relación con la formación docente; porque su obra literaria-periodística deviene también en un modelo para la enseñanza de periodistas o comunicadores populares con una posición contrahegemónica a los grandes conglomerados de los medios de comunicación, constituidos en la actualidad en uno de los instrumentos más formidables de las oligarquías nacionales en contra del cambio propugnado desde la educación popular. Un ejemplo de esa posición alternativa donde lo informativo se combina con la literatura, se puede apreciar en el reportero argentino Rodolfo Walsh y su novela-reportaje Operación Masacre, donde denunció el asesinato de un grupo de líderes sindicales utilizando los recursos de la novela policial.

Con relación al uso de las técnicas periodísticas en la obra de Martí, a la vista aparece El Terremoto de Charleston, texto publicado en el periódico La Nación, de Argentina, el 10 de septiembre de 1886. El mismo se inicia con un lead periodístico de ocho palabras: «Un terremoto ha destrozado la ciudad de Charleston» (Martí, 1992a) para dar paso a un texto que, además del dibujo de las escenas y la estructura dramática, se aprecia un amplio manejo de fuentes y un intento de reconstrucción de este hecho, ocurrido el 31 de agosto de aquel año.

El examen de la obra martiana desde los estudios históricos dentro de las Ciencias de la Comunicación contribuiría a percibir otros detalles. Por mencionar algunos elementos importantes, vale destacar que la vida del Apóstol coincide con el tránsito de una generación de los medios de comunicación de masas ocurrido a mediados del siglo XIX, cuando se verificaron una serie de profundas transformaciones, y que no finalizaron hasta encuadrar el funcionamiento de los periódicos y revistas bajo los principios de verdaderas empresas informativas y con una influencia desconocida hasta entonces, algo palpable sobre todo en el advenimiento de la fase monopolista del capitalismo.

En el plano estricto de la comunicación, ese cambio implicó una transformación del formato y diseño de las publicaciones impresos a partir de las innovaciones en las tecnologías de impresión y un replanteo de los géneros periodístico y su lenguaje.

La convivencia de Martí con ese contexto explicaría, primero, el peso tan importante que en su obra tienen los géneros de opinión (apreciado en su primera etapa de escritor-periodista, donde tiene una amplia relación con la prensa mexicana) y luego por el modo de entender el periodismo (a partir de su contacto con la prensa norteamericana, especialmente la de Nueva York) al punto de considerar los escritos concebidos desde esa práctica como textos alejados de la "pompa clásica, jerga de libros y hueca imaginería de los diarios inútiles y académicos" (Martí, 1992b, p.196)

La mirada desde la teoría de los medios de comunicación ayudaría también a un esclarecimiento conceptual. En el apartado anterior, se mencionaba la confusión genérica que ocasiones se percibe en distintos acercamientos. Si bien en Martí existe una transgresión formal, al punto de llevar la poesía a un alto nivel dentro de una prosa con funciones informativas, no es menos cierto que en ocasiones textos suyos que fueron pensados para la prensa, al final se trabajan bajo el olvido de su origen informativo.

Cabe atender, entonces, ¿qué implica pensar los textos martianos en su relación con el periodismo? La interrogante es básica, pues los tiempos y condiciones de producción de un reportero, de forma general, posee puntos de diferencia con la labor de un escritor de ficción.

En primer lugar, los documentos redactados dentro de una actividad informativa se construyen desde el apego a los hechos y como tal se asumen por los lectores, a diferencia de la narrativa de ficción, donde el escritor desarrolla su actividad con alto niveles de autonomía. Otro elemento importante es que los textos periodísticos deben ajustarse al tiempo de entrega y circulación del medio, y a los límites dictados por el editor en correspondencia con el espacio físico de la publicación, así como a la relevancia del tema abordado. Por último, el contenido periodístico debe ser pensado para un público heterogéneo y en condiciones sociológicas muy diversas en la recepción del mensaje.

Estas premisas no agotan el listado de particularidades que posee la producción informativa dentro de un medio de prensa. Sin embargo, en el caso de la obra martiana ellas pudieran servir de derrotero para ubicar y comprender los ambientes creativos en torno a su obra; también, como se dijo, para evitar confusiones y, muy importante, ratificar la maestría de Martí al ser capaz de elaborar un

texto estremecedor bajo la presión del tiempo y el espacio asignado por el editor.

Un ejemplo pudiera ser Nuestra América. En ocasiones se pudiera pensar que este texto se escribió con todos los niveles de libertad y autonomía posibles, propias de un escritor en el sentido más clásico del término. En la vida real, sin embargo, no fue así. El profesor Rodríguez (2023) explica que su origen se encuentra en una solicitud hecha a finales de 1890 a José Martí por el director de la Revista Ilustrada de Nueva York, el panameño Elias de Losada Pisé, quien pidió unas cuartillas. El Apóstol dio su aprobación en carta del 17 de noviembre de 1890 y el texto apareció, finalmente, el 1 de enero de 1891 para ser replicado en el periódico El Liberal, de México, el 30 de enero de ese mismo año, lo que permitió a los lectores encontrarse con un texto portador de un alto nivel de simbolismo, musicalidad en la composición estructural de sus once párrafos y una abundancia de imágenes, como parte de los rasgos que caracterizan el estilo martiano (Rotker, 2007) y que darían vida a uno de los ejemplos cimeros de la literatura cubana y universal para todos los tiempos.

CONCLUSIONES

A pesar de una amplia variedad de materiales e indicaciones para la formación martiana de los profesores cubanos, dicho proceso adolece de una serie de dificultades, las cuales impiden aprehensión integral de la vida y obra de José Martí. Dentro de esa problemática, las investigaciones más recientes han detectado la falta de una perspectiva interdisciplinaria, que permita integrar el conocimiento de otras asignaturas y con ello la multidimensionalidad de esa trascendental figura.

En tanto cuerpo analítico, el periodismo literario, como se ha argumentado a lo largo de esta investigación, contribuiría a alcanzar esa trandisciplinariedad. Por otra parte, ubicaría la formación de los docentes cubanos en un área teórica muy próxima a las particularidades del discurso martiano, caracterizado por una prosa con altas cargas de valores simbólicos.

La valoración de su vida y obra a través de esa tendencia ayudaría, además, a colocar la historia de vida de José Martí en los tránsitos de la comunicación de masas, la relación del periodismo con las corrientes narrativas del momento y los cambios socio-culturales que moldearon los marcos de su acción literaria y política.

Por último, ayudaría a abrir nuevos caminos para la docencia en cuanto a métodos, áreas de investigación y nuevos conocimientos a incorporar en los procesos de enseñanza desde una perspectiva crítica y participativa sobre una figura que, por su inmensidad, sigue marcando los tiempos de Cuba y el mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado-Arias, M. (2007). José Martí y Paulo Freire: Aproximaciones para una lectura de la pedagogía crítica. *Revista electrónica de investigación Educativa*, 9(1), 1-19. https://shre.ink/DGLr
- Batjín, M. (1986). *Problemas literarios y estéticos*. Arte y Literatura.
- Cantavella, J. (2002). *La novela sin ficción. Cuando narrativa y periodismo se dan la mano*. Septem Ediciones.
- Chillón, A. (2014). *La Palabra Facticia. Literatura, Periodismo y Comunicación*. Publicacions de la Universitat de València.
- Conceição, C. S. D. & Vecchio-Lima, M. R. D. (2021). Hybrid gender in metamorphosis: analysis of literary journalism characteristics in online editions of the UOL TAB platform (2014–2018). *Brazilian journalism research*, *17*(2), 306-335. https://doi.org/10.25200/BJR.v17n2.2021.1371
- Díaz-Pendas, H. (2010). *Apuntes martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas*. Pueblo y Educación.
- Fernández-Retamar, R. (1979). *Calibán y otros ensayos*. Arte y Literatura.
- Fernández-Retamar, R. (1995). *Para el perfil definitivo del hombre* (2da. edición corregida y aumentada). Letras Cubanas.
- García-Fallas, J. (2004). El proyecto educativo de José Martí: Una lectura desde la pedagogía crítica. *Revista Educación*, 28(1), 11-26. https://shre.ink/DGLB
- López-Pan, F. (2010). Periodismo literario: Entre la literatura constitutiva y la condicional. Ámbitos Revista Internacional de Comunicación, (19), 97-116. https://doi.org/10.12795/Ambitos.2010.i19.06
- Lotman, Y. (1996). *La semiosfera. Semiótica de la cultura y del texto* (N. Desiderio, Trad.). Frónesis Cátedra, Universitat de Valencia.
- Mainer, B. M., y Martínez-Fresneda, H. (2019). Posverdad y desinformación en la era de los nuevos formatos. *Historia y Comunicación Social*, 24(2). https://doi.org/10.5209/hics.66299
- Martí, J. (1992a). El terremoto de Charleston. En, *Obras Completas* (Vol. 11). Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1992b). El monumento de la prensa. Los periodistas de Nueva York. En, *Obras Completas* (Vol. 11). Ciencias Sociales.
- Martínez-Albertos, J. L. (2007). *El zumbido del moscar-dón: Periodismo, periódico y textos periodísticos*. Comunicación Social, Ediciones y Publicaciones.
- Martínez-Leiva, M. (2019). Estrategia de superación para la formación martiana de los profesores del nivel educativo preuniversitario [Tesis de maestría no publicada, Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez].

- Martínez-Leiva, M., Riol-Hernández, M., y López-Salabarría, Y. (2020). La formación martiana de los profesores de Historia de Cuba del nivel educativo preuniversitario. *Educación y sociedad, 18*(2), 119-133. https://shre.ink/DGLk
- Mattelart, A., y Mattelart, M. (2008). La invención de la comunicación. Pablo de la Torriente Brau, Editorial Félix Varela.
- Enguix-Oliver, S. (2019). Diez años de redes sociales y periodismo: Riesgos y retos en el ecosistema informativo del s. XXI. *Dígitos Revista de Comunicación Digital*, (5). https://doi.org/10.7203/rd.v0i5.146
- Rivero-Casteleiro, D. (2014). *Español-Literatura 11no. Grado* (Novena reimpresión). Pueblo y Educación.
- Rodríguez, P. P. (2023, 30 de enero). *Nuestra América»,* ensayo mayor de José Martí. Cubaliteraria. http://www.cubaliteraria.cu/nuestra-america-ensayo-ma-yor-de-jose-marti/
- Roméu-Escobar, A., Clavel-Mellana, M. C., Ramos-Cuza, M. A., y Calderón Frías, O., (2017). *Programa Humanidades* (Segunda Reimpresión). Pueblo y Educación.
- Rotker, S. (2007). Aventura y transgresión de una escritura y de una lectura. En, A. Cairo Ballester (Ed.), *José Martí. Valoración Múltiple* (Vol. 2, pp. 541-546). Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Sims, N., & Kramer, M. (1995). *Literary Journalist. A new collection of the best american nonfiction*. Ballantine Books.
- Taibo II, P. I. (1988). Un curso de periodismo en La Habana. *Boletín SIC*, abril, 20-26.
- Torres-Carrillo, A. (2018). *Movimientos sociales y Educación Popular en América Latina*. Caminos.
- Vitier, C. (1994, 18 de septiembre). *Martí en la hora actual de Cuba*. Periódico Juventud Rebelde
- Vitier, C. (2016). *Vida y obra del apóstol José Martí* (Edición Especial). Centro de Estudios Martianos